



Integrando

la diversidad

El lector hallará en estas líneas una declaración de intenciones, unas pautas que orienten a las personas que se introducen en este mundo de la Bioconstrucción. Animar a introducir más parámetros a tener en cuenta para mejorar nuestra vida cotidiana cierto es que supone esfuerzo y superar el miedo a lo desconocido. Hay personas que no quieren saber o no quieren complicarse la vida más, no quieren modificar la distribución, los espacios, la decoración o el lugar. Es su elección, y muy respetable, pero aquí estamos para abrir puertas y dar un paso adelante.

Hablando de precedentes de la Bioconstrucción siempre me viene la imagen de las cuevas, orientadas al sur y protegidas por el vientre de la madre tierra en el que tan a gusto debíamos de encontrarnos ya que todas las noche muchos retornamos a la postura fetal. En la película de "Matrix" observamos una ciudad protegida por la tierra, pero también la hornacina, excavada en la roca y abovedada, donde insertan la cama. Ese lugar es el escenario de una escena de amor entre los protagonistas, y el sitio donde se supone también descansan y recargan las pilas, porque sino no se explican las hazañas posteriores.

Dejando de lado imágenes modernas del eterno mito de la caverna, nuestra realidad cotidiana, más en el campo que en la ciudad, muestra muchas soluciones sostenibles. Fijémonos en la Arquitectura popular. ¡Cómo aporta la

sabía observación! Resolvían de forma diferente, y según la zona, su protección ante la diversidad de climas y efectos atmosféricos, escuchaban los ritmos de la naturaleza, dignos de respeto, talando las maderas según la luna y/o las estaciones, aprovechaban los recursos naturales, artesanos, profesionales y materiales de la zona (ladrillos, piedra, cal, barro, paja, madera,...), y minimizaban la carga del transporte.

Algo se ha hecho bien, tiene armonía, cuando lo rural está tan en boga, pequeños pueblos donde se respira la pureza del aire y la nutriente tranquilidad, donde la honradez y la palabra dignifican, todavía más si cabe, a quien mantiene todo este valor lejos que contratos, papeles... Nosotros decidimos si engrosamos las insostenibles ciudades o retornamos al pueblo-ecoaldea. Algunas veces, y enlazando con nuestro pasado más inmediato, uno siente recompensado el sobreesfuerzo, la paciencia y la adaptación del ritmo frenético, al escuchar a un artesano o a un anciano del lugar, que vista tu obra, te da su opinión o te cuenta historias de antiguas construcciones. Vienen al recuerdo esos programas de paseos rurales de Labordeta por toda la península, al cual quiero unir mi pequeño pasito, en el reconocimiento de estas gentes que han mantenido y mantienen ese ritmo, esa conexión con la naturaleza, con sus pueblos, sus plazas, sus calles..., donde y cuando la sencillez, la simplicidad adquieren la grandeza del bello entorno conservado.

¿Qué es la bioconstrucción? Se puede inscribir como un ingrediente más entre tantas soluciones alternativas que surgen en la trayectoria actual de esta sociedad globalizada, desequilibrada, contaminante, insostenible, injusta e insolidaria. Una solución que despierta esperanza en muchos rostros cuando plantea que son posibles soluciones diferentes y personalizadas. Una actividad donde la máxima de las tres R (reducir, reutilizar y reciclar) manifiesta su máxima expresión. Cuanto agradecería el planeta si este sector estratégico y de tanto vigor modificara sus pautas hacia la sostenibilidad real, no la de la mera limpieza de imagen institucional.

¿Qué miedo da ver cómo a los países "desarrollados" se les encienden los ojillos y los bolsillos para, según dicen, ayudar a la reconstrucción del Sudeste Asiático: ¿Serán el bambú, el adobe, la tierra y la madera sus elementos de reconstrucción o, por el contrario, el hierro, el hormigón, los plásticos? ¿Perderemos otra oportunidad de aprender de ellos, de desarrollar sus milenarias artes o de crear armónicos paraísos o seguiremos proyectando nuestra arrogancia y megalomanía constructiva? ¿Repetiremos nuevos Benidorm,...?

¿Por qué Bio? Quizás porque, como dice el refrán, mientras hay vida hay esperanza o, porque antes está la vida (bio) que la construcción o la especulación, los pelotazos inmobiliarios, el

desarrollismo, el amigismo o el politiquero.... Consiste en una diferenciación clara que afecta no sólo a materiales, sino a criterios de fondo con los cuales últimamente cada vez más personas y técnicos del sector se sensibilizan.

La Bioconstrucción ha sido, es y, cada vez más, será una construcción viva que se modifica en diseño y ejecución día a día, incluso después de finalizada la obra. Ya residiendo, surgen cantidad de ideas, sensaciones, vivencias de decisiones tomadas anteriormente...

¿Existe un truco?, ¿Dónde está el truco? En la incorporación y armonización de diversos criterios, a veces incompatibles, como son el Feng-Shui, la Bioclimática, las Energías Renovables, la Geobiología, la Bioconstrucción, la Permacultura, la Ecología...

La Bioconstrucción conlleva equilibrar un diseño y una ejecución que se desarrolla en función del entorno, del habitante y de su hogar. Observar que el mundo alternativo, con su apuesta por un crecimiento personal, es un buen caldo de cultivo para un diseño particularmente armonizado, donde las protagonistas sean las personas que van a habitar el lugar y no el estilo o el sello del arquitecto o del decorador.

La Bioconstrucción conlleva también trabajar en equilibrio con los elementos en los que se sustenta la vida: el fuego, el agua, la tierra, la madera, el aire, el metal. Tratar de escucharlos y entender cómo resuenan en el lugar, junto con la vivienda y sus habitantes.

¿Cómo materializarlo? Precisamente es en esta sociedad, saciada de información, y en la que por leer un libro o hacer un curso ya se es “especialista en” o “experto en”, dónde la selección de las fuentes y técnicos es importante, ya que la compañía de éstos durante varios meses repercutirá en la mayoría de los casos en un largo periodo de la vida. La apertura y la escucha son básicas, siempre que tu capacidad y tu situación te lo permitan, para recavar información, opiniones, propuestas de nuevas ideas, criterios y valoraciones.

Llevar a cabo un trabajo personal y constante, llegar a acuerdos entre las partes, intentar trabajar en equipo, participar en las ideas y en las nuevas opciones, integrar formas de trabajos y ritmos, sin lugar a dudas complica la toma de decisiones en la Bioconstrucción.

Sin embargo, valorar los pros y contras de multitud de opciones en pos de armonizar el proyecto antes y después,

así como la propia ejecución de la obra, implicarán en definitiva que el resultado, que es lo importante, se adapte o se acerque lo más posible a las necesidades de sus moradores.

Hay que intentar y apostar por la armonía entre los participantes: clientes, técnicos, y los numerosos gremios. Hay que cuidar lo que se dice y se hace, ya que todo ello impregna la obra y permanece en los muros, en las vigas... La figura del coordinador de obra puede desempeñar esta tarea cuando no puedan hacerlo la constructora o la propiedad.

Resulta fundamental ejecutar y vivir un trabajo de limpieza, de cierre de fases. En el Norte existe la buena costumbre de realizar los trabajos en auzolan y de celebrar una comida después de finalizar el tejado o la propia obra. Estos actos ayudan a la convivencia y permiten limar asperezas entre las personas fuera del duro contexto de la propia obra.

El equilibrio entre las modificaciones y posibilidades económicas requiere un buen trabajo de gestión, diversidad de presupuestos, la elección adecuada de las personas que están detrás de una empresa o de un presupuesto, que cumplan plazos, condiciones...

Una experiencia como esta, siempre es un encuentro espacio temporal de ideas, voluntades, intenciones, emociones, decisiones... Dependiendo de la implicación y conciencia, éstas adquieren una mayor o menor trascendencia.

Siempre hacemos lo mejor que podemos, la honradez en la decisión nos debe tranquilizar: la perfección no existe y si existe muta.

Posiblemente un análisis sintáctico-morfológico del presente artículo diga que he abusado de los puntos suspensivos, pero me parecen un reflejo del presente personal y planetario, cuya actitud quizás, refleje bien incertidumbre o bien apertura. Desde estas líneas invito a los lectores de “Bioconstruir” a compartir con otros sus conocimientos y experiencias de las cuales siempre se aprende.



Patxi GONZALEZ MARTIN